

REFRANES GLOSADOS

POR EL LICENCIADO SEBASTIÁN DE HOROZCO

(Continuación.)

612. Cosa perdida es sembrar margaritas entre puercos.

Cosas altas y preñadas
de misterios y secretos,
no deben ser predicadas
sino a personas letradas,
hombres sabios y discretos.

Y quererla declarar
a necios, rudos y tercios
para haberlas de hozar,
cosa perdida es sembrar margaritas entre puercos.

613. Corazón apasionado no debe ser consolado.

Si el hombre está con pasión,
como en ella se embriaga,
ni sufre reprehensión
ni admite consolación
ni cosa que satisfaga.

Así que en aquel estado
el decir es verdadero,
corazón apasionado no quiere ser consolado,
ni burlando ni de vero.

614. Corriendo a rienda suelta mal se puede dar la vuelta.

Los que se van desbocados
corriendo a todo correr
por los vicios y pecados,
andando tan desmandados
muy malos son de volver.

Menester es de contino
ir a paso y con buen tino,

que *correr a rienda suelta mal se puede dar la vuelta*
ni volver a buen camino.

615. Corregüela de buen cuero, de mal mozo hace bueno.

Quien hijos ha de criar,
conviene mucho que entienda
en saberlos castigar;
que no les puede dejar
mejor renta ni hacienda.

Más les valdrá que dinero
poner a sus males freno,
y aunque les duela el trasero,
corregüela de buen cuero, de mal mozo, hace bueno.

616. Cotejarse con el menor, hace no ser el peor.

Cuando el pobre se compara
con el Rey o con el Papa,
la diferencia es tan clara
al que mirar sólo pára,
que es el pobre gusarapa.

Mas mirando al inferior,
y en todo más pobre y falto,
cotejar con el menor, hace no ser el peor:
antes más rico y más alto.

617. Cocido y asado, todo en un puchero.

Porque cada cosa quiere
su manera y su sazón,
para el que discreto fuere,

diferenciarse requiere
las cosas según que son.

Y sería desatinado,
insipiente y muy grosero,
quien demandase guisado,
todo cocido y asado,
juntamente en un *puchero*.

**618. Cuchillo de melonero,
todo lo cata, malo y bueno.**

Al hombre torpe y carnal,
que todo lo lleva a hecho,
no hay que le parezca mal:
malo y bueno y comunal,
de todo va satisfecho.

Todo va por un rasero,
con buenos y malos trata,
y parece este grosero
cuchillo de melonero,
que *lo malo y bueno cata*.

**619. Cubrir la cabeza
y descubrir el rabo.**

La perdiz piensa que escapa
cuando la cabeza cubre,
y como el cuerpo destapa,
el balletero la rapa
por aquello que descubre.

Y la mujer, cuando empieza
a ser mala por el cabo,
sí se tapa y adereza,
es *cubrirse la cabeza*
para *descubrir el rabo*.

**620. Cuerpo lleno
de verdades, que, en su vida
no la dijo.**

Hay hombre que en el mentir
tiene ya tal propiedad,
que, sin nada en ello ir,
nunca aciertan a decir,
por desdicha, una verdad.

Y al que tales cualidades
tuviere, a la despedida
cantaránle los abades:
Cuerpo lleno de verdades,
que *no la dijo en su vida*.

**621. Creo en Dios
a pie juntillas.**

Quien quisiere salvo ser,
con entera fe y de gana,
firmemente ha de creer
lo que nos manda tener

la santa Iglesia Romana.

Esto haga y esto siga;
déjese de otras hablillas,
y si se viere en fatiga,
no argumente, sino diga:
Creo en Dios a pie juntillas.

**622. Creo en Dios
y no en putas viejas.**

Debémonos de guardar
de viejas santiguaderas,
que, so color de ensalmar,
santiguar y saludar,
son muy grandes hechiceras.

Sus patrañas y consejas
nos venden por maravillas:
Creo en Dios a pie juntillas,
y *no en tales putas viejas.* (1)

**623. Creerse muy de ligero
es coger agua en arnero.**

Cuando el hombre fácilmente
de cualquier cosa se cree,
sí después lo mira y siente,
lo que creyó de repente
no le sale como vee.

Y así el refrán verdadero
que comienza de esta guisa:
Creerse muy de ligero,
es coger agua en arnero,
claramente nos avisa.

**624. Cría cuervo
y sacarte ha el ojo.**

Muchas veces acontece
que el hombre cría y regala
a quien después, cuando crece,
le enoja y desobedece
y le da la vejez mala.

Hácese señor, de siervo,
con uno y con otro enojo,
y por este tal protervo
dijo el refrán: *Cría el cuervo*
y después *sacarte ha el ojo*.

**625. Criados son enemigos
no excusados.**

Ninguno tiene ya intento
de fielmente servir,
sino andar a su contento

(1) Falta un verso a esta quintilla:
el tercero.

y tener, mantenimiento
y al mejor tiempo, huír.

Como, en fin, son alquilados,
muy pocos tienen amor,
así que *son los criados
enemigos no excusados*
en la casa del señor.

**626. Currúcate acá, comadre,
mientras viene mi compadre.**

En caso de humanidad
anda todo tan putesco,
que ni se guarda amistad,
compadrazgo ni hermandad,
ni, a las veces, parentesco.

Habiendo tiempo que cuadre,
más de dos cierto dirán:
*Currúcate acá, comadre,
mientras viene mi compadre,*
según ya las cosas van.

627. Cornudo y apaleado.

El pobre desventurado,
como no tiene favor,
aunque sea el injuriado,
ha de ser el castigado
y ha de llevar lo peor.

Y si me quieres creer,
aunque fuese el afrentado,
debría no contender,
porque, en fin, tiene de ser
cornudo y apaleado.

**628. Cuida bien en lo que haces,
no te fies de rapaces.**

Cosas hay que es menester
ser hechas por hombres machos,
que no se pueden hacer
ni se deben cometer
a las fuerzas de muchachos.

En hacer guerras y paces,
busca hombre de valía,
*y cuida bien lo que haces,
no te fies de rapaces,*
que, en fin, es rapacería.

**629. Da Dios hadas
a quien no tiene quijadas.**

Veréis hombres muy prudentes,
tan pobres y desechados,
que da mancilla a las gentes,
y a otros muchos dementes
muy ricos y sublimados.

Van las cosas ordenadas
como place al Infinito,
y vemos que *da Dios hadas
a quien no tiene quijadas;*
mas por todo sea bendito.

**630. Dámele picado
y dártele he guillote.**

A las veces, en el juego
y en cualquier negociación,
si el hombre pierde el sosiego
y se altera y pica luego,
es cierta su perdición.

Y como desatinado,
sale de paso y va al trote;
y aquesto es averiguado,
porque *dámele picado
y dártele he yo guillote.*

631. Dádivas quebrantan peñas.

No hay cosa cierta, a mi ver,
que mueva los corazones,
ni que así pueda hacer
tan fácilmente torcer
como dádivas y dones.

Porque, si recibes don,
en este punto te empeñas
y tienes luego afición;
y así dicen con razón:
Dádivas quebrantan peñas.

**632. Dadme dinero
y no me deis consejo.**

El que más codicia tiene
que deseo de saber,
decidle lo que conviene;
responderos ha: "No os pene,
que agora no es menester."

Si aconsejáis al logrero
que se enmiende, que es avieso,
responderos ha de vero:
*"Dadme vos a mí dinero,
y no me dedes consejo.*

**633. Darles han
y darnos han y daros hemos.**

No hay quien excusarse pueda
de tratar entre la gente;
todo anda como en rueda,
y así bulle la moneda:
de mano en mano corriente.

Unos toman y otros dan,
y así fué, según sabemos,

por, lo cual dice el refrán:
Darles han y darnos han
y nosotros *os daremos*.

**634. Dalle, dalle,
peor es hurgalle.**

Muy peor cosa es hurgar
si la cosa está enconada.
y es mejor disimular
y como quiera pasar
hasta que ya esté aplacada.

Cada uno mire y calle
cuando viere que conviene,
que, a las veces, *dalle dalle*,
vemos que *es peor hurgalle*,
por lo que de allí proviene.

**635. Dádiva ruin,
a su dador parece.**

Un ciego podrá juzgar
ser verdad, aunque no vea,
y aunque más quiera tirar,
un ruin nunca puede dar
dádiva que ruin no sea.

Porque si éste da un cuatrín,
piensa que luego empobrece,
y así dicen bien al fin:
"Dádiva triste y ruin,
a su dador se parece."

**636. Dado le ha
el viento a la calabaza.**

Cuando algún hombre porfia
una cosa que es locura,
y que nadie la diría,
decimos que desvaría
como con la calentura.

Y si doquiera que va
lo afirma en pública plaza,
por este tal se dirá
el refrán: *Dado le ha*
el viento a la calabaza.

**637. Dámela seguida
y dártela he vencida.**

Porque ninguno se afrente,
yo digo que entendería
lo que se dice al presente
en lo que es más comúnmente,
porque alguna quedaría.

Mas a velar nos convida
y abrir el ojo y mirar,
decir: *Dámela seguida*

y dártela he vencida;
pero no darles lugar.

**638. Dámele vestido
y dártele he bellido.**

Cualquier hombre que de feo
con su cuerpo y gesto asombre,
puesto de gentil arreo,
vestido con buen aseo,
nos parece gentil hombre.

Y estar galán y polido
suple la disposición,
porque, *dámele vestido*,
y *dártele bellido*
de gentil cuerpo y fación.

**639. Dame tu pega sin mancha,
darte he yo moza sin tacha.**

Dícese que la mujer
es imperfecto animal;
pues si esto es de creer,
¿cómo puede agora haber
mujer perfecta y cabal?

Y si cada día se ensancha
su malicia a más andar,
dame tu pega sin mancha,
darte he yo moza sin tacha,
como dice este vulgar.

**640. Dalde al cura
y venga arreo.**

En cualquier cosa conviene
que haya orden y concierto,
porque, la que aquesto tiene,
se sustenta y se sostiene,
como está claro y muy cierto.

Así que para venir
la cosa por su rodeo,
sin la orden pervertir,
suelen por refrán decir:
Dalde al cura y venga arreo.

**641. Dadnos, si nos dais;
si no, no nos detengáis.**

Si no entiendes socorrer
al que llega a demandar,
no le debes detener,
porque le haces perder
lo que otros le han de dar.

Y si tienes ocupada
su persona y empachado,
dirá: *Dadnos si nos dais*,
si no, no nos detengáis
para, en fin, no llevar nada.

**642. Dad al diablo oficio
que no mantiene a su dueño.**

Un oficio es el holgar,
en el grande y en el rico,
que jamás pudo sacar
el hombre de hambrear
y a ninguno hizo rico.

Y aunque el holgar es un vicio
apacible y halagüeño,
y nos parece propicio,
*dad al diablo el oficio
que no mantiene su dueño.*

**643. Dar es señorío,
recibir es servidumbre.**

Aunque parezca mejor
a algunos tomar que dar,
si el que da queda acreedor
y el que recibe deudor,
mejor es dar que tomar.

Dar yo a otro de lo mío,
no hay cosa que más me encumbre,
pues, según buen albedrío,
*dar es grande señorío,
recibir es servidumbre.*

644. Dar con el puño en el Cielo.

Querer lo que es excusado
necedad es muy terrible,
y está muy averiguado
ninguno estar obligado
a lo que le es imposible.

Y será gran desvarío
querer hombre, desde el suelo,
por su querer y albedrío,
saltando con mucho brío,
dar con el puño en el Cielo.

645. Dar y retener.

Si todo lo que uno tiene
muy pródigamente da,
de que vive y se mantiene,
clara cosa está que viene
a pedir a quien lo ha.

Por eso, quien dar quisiere
mucho seso ha menester
y mirar cuándo lo diere,
que para cuando lo fuere,
bien es *dar y retener.*

**646. De amigo a amigo,
chinche en el ojo.**

Muchos hombres suele haber
que se nos dan por amigos,

que, al tiempo del menester,
muestran claramente ser
verdaderos enemigos;

que, por un grano de trigo,
no excusan de haber enojo
y tienen más ley consigo;
así que, *de amigo a amigo,*
se dirá *chinche en el ojo.*

**647. Debajo de mala capa
suele haber buen bebedor.**

Debajo de hábito vil
puede estar un gran señor,
y so el hato pastoril
hombre galán y gentil,
cortesano y de primor.

Y debajo de la napa (1)
hay vino de buen sabor,
y aunque se cubre y atapa,
*debajo de mala capa
suele haber buen bebedor.*

**648. Debajo de la buena razón
está el engaño.**

Es ya tanta la maldad
que en el mundo se platica,
que, so color de verdad,
la mentira y falsedad
y el engaño se forjica. (2)

Cada cual tenga atención
si quiere evitar el daño,
porque sepa, en conclusión,
que so *la buena razón,*
a veces *está el engaño.*

**649. De buena mano,
buen dado.**

Quien de suyo es largo y franco
e inclinado a repartir,
no dando se siente manco
el tiempo que pone estanco
en dar y distribuir.

No puede en nada encubrir
el que a dar está avezado,
dándolo sin zaherir,
por quien se puede decir:
De buena mano, buen dado.

(1) El *Diccionario* sólo da a *napa*, voz de germanía, la acepción de nalga.

(2) El verbo *forjicar* no existe en nuestro *Diccionario*.

**650. De las carnes, el carnero;
de los pescados, el mero.**

Cierto está que entre las cosas hay muy grande diferencia: unas son apetitosas, aunque a la salud dañosas, como muestra la experiencia.

Mas tiénelo todo entero: bondad, provecho y sabor.
*De las carnes, el carnero;
de los pescados, el mero*
se tiene por el mejor.

**651. De las bajas no curé,
las altas, de mí tampoco;
con estos temas de loco,
todo mi tiempo gasté.**

Toda mi vida buscando a mi contento mujer, en una y otra picando, fuésemel tiempo pasando, sin acabar de escoger.

Donde mis ojos eché, dejáronme para loco, y en el tiempo que esto fué *de las bajas no curé;
las altas, de mí tampoco.*

Dejaba a quien me quería, quería a quien no me amaba, y en esta vana porfía, esperando cuál sería, la vida se me pasaba.

Así que, cuando acordé, desechado me hallé de lo mucho y de lo poco.
*Con estos temas de loco,
todo mi tiempo gasté.*

**652. De las burlas pesadas
viene a las puñadas.**

El pasatiempo y burlar ha de ser para solocio y no para se enojar, que quien burlas ha de usar ha de ser muy [del] palacio, que sepa dar sus levadas, no tocando en las verdades, que de *las burlas pesadas* suele venir a *puñadas* y *grandes enemistades.*

**653. Del agua vertida,
no toda cogida.**

Cuando ya la cosa fuere perdida, o se va a perder,

cada cual, si cuerdo fuere, cogerá lo que pudiere buenamente recoger.

Y de las cosas perdidas, lo que podamos tomemos, porque *del agua vertida* diz que *no toda cogida*, como claramente vemos.

**654. Del agua mansa
nos guarde Dios.**

El hombre sobresalido en palabras, comúnmente es por cobarde tenido: mas el callado y sufrido, por esforzado y valiente.

Del que grazna como ganso no temas, porque es cobarde; mas del que calla y descansa se dijo: *Del agua mansa* rogad a *Dios* que *nos guarde.*

**655. De la mala te guarda,
de la buena no fies nada.**

No te fies de mujer, aunque más buena y discreta, porque te hago saber que nunca sabe tener alguna cosa secreta

Tiempo ni sazón no aguarda; mas, en estando enojada, en descubrirlo no tarda; si es *mala, de ella te guarda*, y si es *buena, no fies nada.*

**656. De los escarmentados
se levantan los arteros.**

Caer el hombre en la cuenta pocas veces acontece hasta que lo experimenta, y entonces ya se escarmienta y entiende lo que le empee.

Y los experimentados huyen los atolladeros, y saben, como avisados, que *de los escarmentados* se levantan los *arteros.*

**657. De lo poco, poco;
de lo mucho, no nada.**

De mucho tener proviene reinar muy grande avaricia; mas, de lo contrario, viene

que el hombre que poco tiene
tiene muy poca codicia.

No endura si pobre está,
si rico, bolsa cerrada,
y por esto se dirá:
De lo poco, poco da,
mas de lo mucho, no nada.

659. De lo contado come el lobo.

Delítase el avariento
con su tesoro en mirallo,
porque, como está hambriento,
toma por mantenimiento
muy a menudo contallo.

Mas, aunque con más cuidado
lo cuente y guarde del robo,
muchas veces le es hurtado,
bien como *de lo contado*
se mantiene y *come el lobo.*

660. De lo poco siempre sobra.

De lo poco, como es caro,
muy pocos quieren comprar,
cuál de pobre, cuál de avaro,
do se infiere y está claro
que por fuerza ha de sobrar.

Quando la mercadería
de muy cara nombre cobra,
huyen de la carestía;
así que, por esta vía,
de lo poco siempre sobra.

De otra manera.

Quando para provisión
hay poco mantenimiento
entre gente de razón,
porque no falte misión
gástese poco y con tiento.

Procúrese bien regir
para vivir sin zozobra
y no de hambre morir;
por esto suelen decir:
De lo poco siempre sobra.

661. De lo que para otro adquiere, el diablo se ríe.

Para sí el hombre adquirir,
no es de maravillar;
pero cosa es de reír
quererse al infierno ir
por lo que otro ha de llevar.

Muy necio será y grosero
quien sobre su alma fie

para dar a otro tercero,
pues, *de lo que a otro adquiere,*
diz que el diablo se ríe.

662. De lo ajeno no debes henchir el seno, que aquello se perderá y lo que tienes allá.

Lo hurtado y mal habido
tiene en sí tanta ponzoña,
que, aun a lo bien adquirido,
para ser también perdido,
pega su tiña y su roña.

De suerte que, *de lo ajeno,*
no debes henchir el seno,
que aquello se perderá
y lo que tienes allá,
porque, le pega el veneno.

663. De los bienes temporales, los hijos son los mejores.

Todo cuanto poseemos
se nos queda acá en el suelo;
mas los hijos que tenemos,
siendo buenos, ya sabemos
que son almas para el Cielo.

Así que, siendo ellos tales,
no malos ni pecadores,
aunque seamos mortales,
de los bienes temporales,
los hijos son los mejores.

664. De los buenos no se espera menos.

Como el ruin, naturalmente,
usa siempre de ruindad,
el bueno, que es diferente,
no lo quiere ni consiente,
mas procura obrar bondad.

No defraudando a ninguno,
antes dando a cada uno
lo que es suyo y *de los buenos,*
diz que *no se espera menos*
ni de ellos se queja alguno.

665. De lo feo y lo hermoso, lo más provechoso.

Lo hermoso, al parecer,
acontece ser más vil
y lo más feo a tener
gracia, por do viene a ser
lo mejor y más gentil.

Pero el hombre que es curioso
si bien acertar procura,

*de lo feo y lo hermoso
tome lo más provechoso,
que allí está la hermosura.*

**666. Del mejor vino
se hace mejor vinagre.**

La experiencia es buen testigo
que, rompida la amistad,
el, mayor y más amigo
se hace más enemigo
con la nueva enemidad.

Cuanto antes fué más dño,
tanto más después desplace;
así que de aquí provino
decir que: *del mejor vino,
mejor vinagre se hace.*

De otra manera.

De Lucifer prefulgente,
criatura angelical,
por su soberbia eminente,
se hizo aquella serpiente
diabólica y infernal;
de espíritu serafino,
después que pecar le place
es espíritu malino;
así que, *del mejor vino,
mejor vinagre se hace.*

**667. Del decir no tengo cura,
que mi buen vivir se asegura.**

Si yo vivo sin hacer
cosa alguna que no deba,
y algunos, por malquerer,
quisieren de mí roer,
mi buena vida me aprueba.

Y si quien mal me procura
lo que no hago publica,
*del decir no tengo cura,
que mi vivir me asegura*
y la verdad testifica.

**668. Del malo no fiar
un saco de alacranes.**

Del malo siempre huír
y con él nunca amistad,
porque, según su vivir,
se debe de presumir
que siempre hará maldad.

Por eso son de notar
estos antiguos refranes
que nos hacen avisar

*que del malo no fiar
aun un saco de alacranes.*

669. Del hecho nace el derecho.

Para que diga el letrado
la verdad de lo que siente
del caso que es preguntado,
ha de ser bien informado
del hecho muy claramente.

No lo debe de dorar
cada cual a su provecho,
sino verdad informar,
porque, para sentenciar,
del hecho nace el derecho.

**670. Del mal que el hombre
se teme, de ese muere.**

Muchas veces acontece
venir el hombre a caer
en lo que más aborrece,
y a cada paso se ofrece
sin se poder defender.

Excusado es evadir
cuando ello ha de venir,
que, por más y más que reme,
del mal que el hombre se teme,
de aquél se viene a morir.

**671. Del hilo al pabilo,
del pabilo a la mazorca,
de la mazorca a la horca.**

Si el mochacho, de chiquito,
en tomar algo se encona,
desde aquello que es poquito,
después viene a lo muchito
y a nada después perdona.

Y hurtando sólo un hilo,
*del hilo viene al pabilo,
del pabilo a la mazorca,
de la mazorca a la horca,*
yendo por aquel estilo.

**672. Del monte sale
quien el monte quema.**

Muchas veces acontece
que, con tu misma hacienda,
tu criado se enriquece,
y ese mismo te empobrece
sin que se sepa ni entienda.

No es mucho que se te iguale
y no te acate ni tema,
pues tu hacienda le vale,
y entonces *del monte sale
quien el monte atala y quema.*

**673. Del enemigo,
el primer consejo.**

Aquel que te quiere mal
te dice lo que él no quiere,
y aqúeste consejo tal,
a veces suele ser cual
te conviene y se requiere.

Y tú, porque no es tu amigo,
le miras con sobrecejo
pero yo te aviso y digo
que, entonces, *del enemigo*
es bueno *el primer consejo*

**674. Del que vergüenza
no tiene, toda la villa es suya.**

Hay hombres tan mal criados,
que, aunque son aborrecidos,
como son desvergonzados,
en todo, sin ser llamados,
los veréis entretenidos. (1)

Y al hombre honrado conviene
que de todo aqúesto huya.
pues de aquí decir proviene:
Del que vergüenza no tiene,
es toda la villa suya.

**675. Del mal pagador,
siquiera en paja.**

Si algún hombre te debiere
lo que no puedes cobrar,
si por caso aconteciere
que algo en pago te diere,
no lo dejes de tomar.

Tomando por su valor
en pago cualquiera alhaja,
es más seguro y mejor,
porque *del mal pagador,*
cobrar y *siquiera en paja.*

**676. Del lobo, un pelo,
y ése de la frente.**

Si del hombre escaso y duro
no puedes mucho sacar,
pues que lo mucho está obscuro,
con lo poco, que es seguro,
te debes de contentar.

Y si tuvieses recelo,
acude muy prestamente,
no se te vaya de vuelo,
pues dicen: *Del lobo, un pelo,*
y ése sea de la frente.

**677. Del cuero
salen las correas.**

Cada uno ha de insistir,
a la corta o la luenga,
de trabajar y adquirir
y con sudor adquirir (1)
el pan con que se mantenga

A nuestro padre primero,
porque lo entiendas y veas,
lo dijo Dios verdadero;
así que, *de aqueste cuero,*
han de *salir las correas.*

**678. Del pan de nuestro
compadre, buen zatico al ahijado.**

Algunos hombres veréis,
a quien la hacienda sobra,
que, por más que prediquéis,
de lo suyo no veréis
hacer jamás buena obra.

Y aunque más el pobre ladre,
no le darán un cornado;
mas, en cas de la comadre,
del pan de nuestro compadre,
buen zatico al ahijado.

**679. De piel ajena,
larga correa.**

Muy fácilmente donamos
de lo que es de otro tercero;
pero lo nuestro guardamos,
retenemos y enduremos,
porque nos cuesta dinero.

Y en lo que nada tenemos,
aunque se pierda y lo demos,
no nos da ninguna pena;
así que, *de piel ajena,*
larga correa hacemos.

**680. Del dito al fato,
hay buen rato.**

Hay hombres que en prometer
son muy cumplidos y largos,
mas al pagar o hacer,
suelen hallar y poner
muchas excusas y embargos.

Otorgan bien el contrato,
y, al cumplir, cúmplalo Vargas;
así que, *del "dito" al "fato",*

(1) Debe de ser errata esta repetición del verbo "adquirir". Estaría mejor "conseguir".

(1) Quizá deba ser "entremetidos".

En este caso *hay buen rato*
con sus excusas y alargas.

**681. Del lunes al martes,
pocas son las artes.**

Si lo quieres entender,
por consejo se te da
no deber de contender
ni mucho tiempo perder
en lo que mucho te va.
No te amohines ni hartes
por esperar un día más,
porque, *del lunes al martes*,
diz que *pocas son las artes*,
si en el tiempo sólo estás.

682. Del mal, lo menos.

No nos pudiendo evadir
de un mal o de otro peor,
ni cualquier de ellos huir,
el menos mal elegir
claro está que es lo mejor.
Quien lo más perjudicial
elegir quiere y ordena,
debe ser algún bestial,
porque es cierto que, *del mal*,
lo menos da menos pena.

683. De ello con de ello.

Ni todo ha de ser velar,
ni todo ha de ser dormir,
ni contino trabajar,
ni a la continua holgar,
mas el tiempo repartir.
Y en su razón congruente,
lo que sea de hacer hacello,
porque en el hombre prudente,
para vivir cuerdamente,
ha de haber *de ello con de ello*.

**684. De hombre reglado,
médico no habrá cornado.**

Demasiado comer
manjares no necesarios,
hace al hombre empobrecer
y venirse a enriquecer
médicos y boticarios.

Claro está que más priado
enferma el hombre glotón;
mas del *hombre* que es *reglado*,
médico no habrá cornado,
porque quita la ocasión.

685. De la mejor, reniego.

A cualquiera enfermedad
hay medicina aplicada
que tiene su propiedad
y está ya su cualidad
por experiencia aprobada.
En dolencias repentinas
conviene que usemos luego
de las tales medicinas;
mas si han de ser continas,
de la mejor yo *reniego*.

De otra manera.

Aunque ya están infamadas
las mujeres que ahora son,
infinitas hay honradas,
de virtudes arreadas
y de grande perfección.
Que, aunque tienen hermosura,
es con reposo y sosiego,
con mucho seso y cordura,
con gran vergüenza y mesura,
mas de la mejor reniego.

**686. De la noche a la mañana,
Dios provee.**

Si la cosa que hombre quiere
hoy no se puede hacer,
no por eso desespere,
que, cuando a Dios le pluguiere, (1)
puede fácilmente ser.
No puede tener por vana
su esperanza si no ve
que, esperándolo de gana,
de la noche a la mañana
es cierto que *Dios provee*.

**687. De amigo envidioso
huye como del tiñoso.**

Si el que tienes por amigo,
de tu bien tiene pesar,
ya no fíes de él un higo;
mas, como de un enemigo,
te conviene de él guardar.
De este tal que es sospechoso
se dice aqueste vulgar:
De amigo que es envidioso,
huye como del tiñoso,
que te puede inficionar.

(1) En el original "pluyere", por errata.

**688. De aquí se levantó
la tos a la gallina.**

Del pecado original
de nuestros padres primeros
vino al linaje humano
todo el trabajo y el mal,
como a hijos y herederos.

Luego que los engañó
el astucia serpentina,
tanto mal se nos causó
y *de aquí se levantó*
esta *tos a la gallina*.

**689. De becerrillo verás
que boyezuelo harás.**

Por las costumbres que lleva
el niño de su niñez,
y en las cosas que se ceba,
para delante se prueba
qué tal será en la vejez.

Así que, si en duda estás
de alguno qué tal será,
de becerrillo verás
que boyezuelo harás,
según las muestras que da.

**690. Debajo del dulce cebo
está el anzuelo.**

Debajo de la dulzura
de este mundo y sus deleites,
esta la mala ventura,
la ponzoña y la amargura,
cubierta con mil afeites.

Y no sé por qué me atrevo
a gustalla sin recelo,
pues entiendo, y no me es nuevo,
que, *debajo el dulce cebo*,
está el lazo y el anzuelo.

**691. Debajo de piel de oveja
está lobo robador.**

Hay unos falsos cortesces
que, debajo de humildad,
tienen llenos los enveses
de dobleces y reverses,
de soberbia y de maldad.

Las obras son de vulpeja
y las palabras de amor;
así que, según semeja,
debajo de piel de oveja
está el lobo robador.

**692. De casta le viene al galgo
tener el rabo largo.**

De nuestros progenitores,
por línea recta y derecha,
nos viene a sus sucesores
ser malos y pecadores
de nuestra propia cosecha.

Aunque no nos es descargo
al menos dice el vulgar:
De casta le viene al galgo
tener el rabo largo
y a nosotros el penar.

**693. De casa de ruín,
nunca buen aguinaldo.**

Mucho ha que oigo decir,
y es un proverbio probado,
que suele verdad salir
y pocas veces mentir,
que "ruin mano, ruin dado".

El hombre zarracatín,
que no se harta de caldo,
no es para dar un cuatrín,
y, en fin, *de casa de ruín*,
nunca vi buen aguinaldo.

**694. De cada cosa un poco
y, en fin, nada de todo.**

Petrus in cunctis se llama
quién todo saberlo quiere
y muchos oficios ama
y se posa en cada rama
y no hay en qué perseverar.

Todo piensa que en él cabe,
y no hay de qué no se alabe,
aunque es más necio que loco
y es *de cada cosa un poco*,
y, en fin, *nada*, en todo sabe.

**695. De cosario a cosario
no van sino los barriles.**

El hombre que a otros popa
acontece que algún rato,
jugando a daca la ropa,
cuando no se cata, topa
con horma de su zapato.

Así que le es necesario
ser un Héctor o un Aquiles;
por do se dice ordinario
que, *de cosario a cosario*,
no van sino los barriles.

De otra manera, en su propio sentido. (1)

El cosario, por la mar,
va siempre tan ahorrado
para poder él robar,
que quererle despojar
es por demás y excusado.

E aunque tenga su contrario
garabatos muy sotiles,
ir sin nada es necesario,
pues, *de cosario a cosario,*
no van sino los berriles

**696. De casa del gato
no va harto el rato.**

Los mayores robadores
so color de gobernar,
castigan a los menores
rateros y pescadores
por poder mejor robar.

Tienen cuenta con su plato
y no quieren que otro coma
así que, *de cas del gato,*
diz que *no va harto el rato*
antes muere si le toma.

**697. De clérigo negociador
huye como pestilencia**

Al clérigo negociar
de derecho es reprobado,
sino entender en rezar
y su oficio administrar
con diligencia y cuidado

Mas si contra su consciencia,
contada su diligencia,
trata y es arrendador.
de este tal *negociador*
huye como pestilencia.

**698. ¿De dónde eres, hombre?
De donde es mi mujer.**

Quien responde de este son
antes acierta que yerra
sin ir fuera de razón.

(1) Suele este refrán significar que entre personas de un mismo oficio o profesión no medía interés en aquello que ejercen.

pues marido y mujer son
ambos formados de tierra.

Esta no es cosa que asombre,
pues de la tierra es su ser,
que de la misma se nombre,
diciéndole: *¿Dó eres, hombre?*
Y él dice: *Do es mi mujer.*

**699. De daré nunca me curo,
porque habla de futuro.**

Claro está que mucho va
de dar luego a prometer,
que lo que luego se da
muy seguro y cierto está
y no se puede perder.

Solamente está seguro
lo que ya traigo en la mano;
mas *de daré no me curo,*
porque habla de futuro
y, a las veces, sale en vano.

**700. De dos en dos, como frailes,
y a pares como pernadas.**

Mientras en el mundo fueres
hallarás, si bien mirares,
que a cualquier de cuantos vieres
son sencillos los placeres
y doblados los pesares.

No vale decir donaires
ni gracias demasiadas,
según suceden desgaires
de dos en dos, como frailes, (1)
y a pares, como pernadas.

**701. ¿De dó bueno nos vino,
hermanas este sobrino?**

El que quiere engañar,
por hacerlo cautamente
y mejor color le dar,
con sangre quiere pescar,
haciéndose tu pariente.

Y de aquí el refrán provino,
en que se suele decir:
¿De dónde bueno nos vino,
hermanas, este sobrino?
por manera de reír.

(Continuará.)

(1) Como toledano, quizá pronunciaría "fraires" Horozco.